

Frases hechas

Susana Signorelli

Estamos acostumbrados a repetir frases hechas sin cuestionarnos el verdadero significado. Las repetimos una y otra vez cada vez que la ocasión se nos presente considerándola oportuna. Sin embargo, si nos detenemos a analizarlas, veremos de inmediato lo traicioneras, absurdas y hasta contradictorias que resultan ser. Usted lector, tiene toda la libertad de pensar sobre mí: ¡pero de qué cosas tontas se le ocurre escribir a esta mujer! Y posiblemente tenga razón.

Veamos: Dios nos quita y Dios nos da. En esta concepción se presenta a Dios como alguien totalmente arbitrario, que nos quita y que nos da a su antojo, sin ningún merecimiento personal y menos aún por algún acto deliberado nuestro que asumamos con responsabilidad. Si miramos a nuestro alrededor vemos con frecuencia que le colgamos el San Benito a Dios para no asumir responsabilidades sobre nuestras elecciones y por otro lado, concebimos a un Dios bastante injusto, ya que a pocos les da mucho o les da mucho a muy pocos, que es lo mismo pero dicho al revés. Dejemos que Dios descanse en su séptimo día ya que haber creado al hombre le dio muchos dolores de cabeza y encima este hombre viene a estropearle el mundo natural que sería tan perfecto sin su intervención.

A quien madruga Dios lo ayuda. Otra vez un Dios injusto, Dios solo ayuda a quienes madrugan, suponiendo que los que se levantan con el sol son quienes irán a trabajar y por lo tanto merecen su ayuda, en cambio, los que se levantan tarde, por ser vagos, no merecen ayuda. Aquí hay nuevamente otro error en la concepción del trabajo. Tal vez este ejemplo haya sido pertinente en épocas muy lejanas, pero hace tiempo que el hombre no solo trabaja de sol a sol sino de luna a luna, como si el trabajo nocturno no fuese una realidad y tal vez mucho más sacrificado que el trabajo diurno y entonces parece que a este hombre noctámbulo Dios no lo ayudará. Sin embargo, este refrán también puede tener otras lecturas, por ejemplo: ser previsor favorecerá la concreción de nuestros fines. Y entonces se lo deja a Dios de lado, o al menos lo tendremos de nuestro lado..

No por mucho madrugar amanece más temprano. Este refrán es exactamente el contrario al anterior. Nos muestra claramente que cada cosa

tiene su tiempo para realizarse y por más que madrugemos no podremos adelantarnos a los hechos, por lo cual, creo que en esta ocasión Dios será más ecuánime.

También puede entenderse que es más importante la dedicación, la perseverancia y no la rapidez y la anticipación.

Dios castiga sin palo y sin rebenque, este refrán viene a significar que a todos les llega la justicia divina pero de un modo casi silencioso o quizá no percibido por el hombre, tal vez cuando quita puede ser un castigo y cuando da, una recompensa. Sin embargo, como Dios es bondad y perdona, ¿cómo y cuándo ejercerá ese castigo? Siguiendo con Dios tenemos otro refrán Dios le da pan a quien no tiene dientes, si bien el significado que le otorga el refranero a este dicho tiene que ver con lo difícil que resulta alcanzar algunos logros cuando no se tienen medios suficientes, también menciona a un Dios que no hace justicia, le da a quien no puede apreciarlo, por lo tanto, caería en saco roto.

Otro tema contradictorio es el referido a los ojos, o mejor dicho al ver o mejor aún al mirar.

Cuatro ojos ven más que dos, aquí podemos vislumbrar la importancia del trabajo grupal, en equipo, del compartir para lograr resultados más completos y satisfactorios, sin embargo, otro nos dirá Ojos que no ven, corazón que no siente donde pareciera que es mejor no ver, no saber, ser ignorante o negador de la realidad para no sufrir, en el primer caso ver nos resultaba de gran utilidad y nos hacía sentir bien, en el segundo era mejor no darse cuenta. El ojo del amo engorda el ganado, nuevamente valora el ver como actitud vigilante para obtener beneficios.

Y después de tanto cuestionar a estas frases hechas que decimos sin pensar, el lector podrá decirme A palabras necias, oídos sordos y continuar con otra lectura, olvidándose rápidamente de ésta, pero como a lo hecho, pecho, asumo las consecuencias, ya que entre broma y broma, la verdad se asoma pero por si se sintió ofendido, me retiro en silencio ya que en boca cerrada no entran moscas.

Lic. Susana Signorelli